



El Fuerista

PERIÓDICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reinal! ¡Cristo imperial!

ADMINISTRACION

Calle de Loyola, número 11, piso bajo.

á donde se dirigirá la correspondencia administrativa y al apartado de Correos la directiva.

¿Si Deus pro nobis, quis contra nos?
(Ad. Rom. VIII, 31)

Jangoikoa gure alde izan ezker, ¿nor gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

PRECIOS DE SUSCRICION.

En España.....	Un trimestre 4'50 Pts.
	Un semestre 9 "
	Un año..... 18 "
Ultramar y Extranjero.....	Un año..... 86 "

EXPOSICION DE BURDEOS

Probad el **Cognac**
HENRI GARNIER & C.
en el hotel de Bayonne

Boletin Religioso

SANTORAL.—Miércoles.—San Severo, ob. y m. —Intencion particular: Dar buen ejemplo.—129 colegios.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Fra. de la Cinta, en Tortosa.

Apostolado de la Oracion

Intencion general para Noviembre

LOS INTERESES DE LA IGLESIA EN LOS PAISES ALEMANES.

Oracion cotidiana.

Oh Jesús mio! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, por la prosperidad de la Iglesia católica en Alemania, en donde es combatida por las herejías, la masonería y el socialismo.

Propósito.

Ofrecer todos los dias alguna mortificacion y oracion por las almas del Purgatorio.

Máxima

Yo nuestro premio será eterno, no debemos temer en sufrir en la tierra.

(San Fidel de Sigmaringa.)

CENTENARIO XIII

ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa Leon XIII se ha dignado conceder 400 dias de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada dia y por espacio de diez años, á los fieles habitantes en el reino de España que rezaren con el corazon contrito y devotamente la siguiente

ORACION.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los padres del tercer Concilio toledano, arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana, concedednos que unidos en una misma fé y caridad trabajemos con ardor por la restauracion de nuestra Unidad católica y del imperio social de nuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo.—Amen.
Corazon de Jesús, reinad en nuestra España!
¡Madre Inmaculada salvadnos!
¡Angel custodio del reino, Santiago Apóstol Santos de España! interceded por nosotros.

SAN SEBASTIAN 6 DE NOVIEMBRE DE 1895

EL SEÑOR NOCEDAL EN JAEN

La sesion pública

(Continuacion)

D. José Orozco Sanjuan

Señoras, señores: Es llegado para los católicos de esta provincia el dia en que han de realizar uno de sus más bellos ideales; diseminados en toda ella y sin una comunicacion interna que estrechase los lazos que los unen, deseaban vehementemente ocasion como la actual en la que pudieran cambiarse sus impresiones, conocer su extension y darse mútua cuenta del resultado de sus trabajos; mas han recibido, señores, justa recompensa nuestros deseos, al tener la extraordinaria satisfaccion de ver presidida esta Asamblea por el insigne caudillo que con tanto acierto dirige los destinos

del partido católico nacional, al que todos, sin distincion de clases y matices, en estos momentos solemnes vienen á rendir tributo de consideracion, esperando al propio tiempo con verdadera ansiedad llegue la hora en que aquél deje oír su tan elocuente como autorizada palabra.

Ha revistado sus huestes, conoce ya sus secuaces, los ha estrechado en fraternal abrazo y ahora los ve ante el pueblo de Jaen dar público testimonio de sus creencias político-religiosas, recibiendo la adhesion más inquebrantable de todos los que á una voz, cual ejército bien organizado, comulgan sin la menor discrepancia en su tan incomparable como hermoso credo.

Nuestra mision en este dia está limitada por el tiempo bien reducido con que contamos para decir cuatro palabras, fiel trasunto de nuestras ideas, que si han de servir de prólogo al discurso presidencial, tienden principalmente á hacer ver á nuestros adversarios no es tan homeopática esta agrupacion como algunos suponen, y sobre todo que sus individuos, sino tan numerosos como deseáramos, son esforzados compañeros que trabajan sin tregua ni descanso en pró de la causa que sustentan.

Neófito en la oratoria, no esperéis de mí un discurso que ni mi insuficiencia lo permite, ni es del caso; sólo he de hacer manifestaciones tan espontáneas como las que nacen del corazon, fruto de las creencias más arraigadas y de las convicciones más íntimas; he de empezar recordándoos las hermosas palabras del célebre Bossuet, cuando dice: «los pueblos gozan de reposo siempre que se encuentran en su buena y natural constitucion;» ahora bien, España, nuestra desgraciada nacion, llena un siglo de guerras religiosas, políticas, dinásticas y económicas, los españoles están divididos en cada una de estas cuestiones, no solo en la Península, sino en sus colonias, y tantas contradicciones, tanto derramamiento de sangre, tantos montones de ruinas, indican claramente que la nacion padece un gravísimo mal reconocido por todos.

Este es el punto culminante de nuestra época y á diagnosticar tal estado de cosas como á proponer los medios para remediarlos, cooperan todos los partidos segun su modo de entender, y por desgracia.... señores, gran parte, quizás la inmensa mayoría cual.... conviene á sus intereses particulares.

El partido católico-nacional reclama un puesto, siquiera sea el último en este palenque, para hacer luz sobre el particular, exponiendo su doctrina que no es tan nueva como algunos creen ni tan anticuada é impracticable como suponen otros; en todos los tiempos han llamado la atencion de los grandes hombres las soluciones de tan áridos problemas, y aunque nos remontemos á los de Ciceron lo oiremos decir «quitada la Religion á los pueblos serán consiguientes grandes perturbaciones y trastornos en la vida.»

Plutarco, que «un pueblo sin Religion no se vió jamás» como tantos y tantos otros que nos han legado idénticas conclusiones; así es, que los sentimientos religiosos han sido siempre unidos á la vida de los pueblos, y España, donde se ha oido siempre como un axioma que basta ser español para ser cristiano, que sus triunfos son sus conquistas, y todo cuanto á ella ha concernido, se han ganado siempre bajo la hermosísima enseña de la Cruz, respirando grandísimas

satisfacciones y dichas sin cuento, se halla en estos tiempos postergada y abatida, convirtiéndose tanto lauro y triunfo en la pobreza más humillante como en la desmoralizacion más escandalosa.

¿A qué obedece tanto cambio? ¡Ah, señores! en aquellos tiempos las diferencias políticas tenían su punto comun por todos respetado y reverenciado, el catolicismo; pero en malhadada hora el volterianismo y sus consecuencias, cual espada de dos filos, han santado sus reales dorándonos la pildora con la capa de las libertades, que, si nunca fueron puras, hoy no las conoce ni aquel que las inventó; ya las sabéis, por lo que no tengo que repetir las; sólo si diré y muy alto, que la libertad, ese precioso don del hombre, no está más que en la Iglesia de Jesucristo, que es imposible su pura práctica sin el catolicismo, y que es inseparable éste de la vida ordenada de los pueblos.

Ahi está el mal, en su separacion; á medida que ésta se ha ido haciendo, España ha perdido todo lo que tenía; su poderío, sus hermosas creencias llevadas á la vida pública, el erario indigente y agobiado por una deuda pública que horroriza, y por si esto fuese poco, hijos desnaturalizados tratan de arrancar constantemente de sus entrañas los vestigios que le quedan de sus antiguas grandezas.

La enseñanza, que constituye la base del porvenir, está desordenada, hasta el punto que si tenemos doscientos catequéticos, en cada aula se vierte una doctrina; desde las cátedras se oyen explicaciones que, ó son altamente subversivas, ó cuando menos envuelven las mayores contradicciones, en cuyas circunstancias salen millares de estudiantes que abren sus ojos al mundo sin ideas fijas, sin principios concretos, y con tal confusion venimos á sufrir las tristes consecuencias que estamos experimentando.

Los católicos españoles se habrian refugiado en sus hogares con la más profunda pena en sus almas, con lágrimas en los ojos, pero ya no pueden más...

No queremos para nuestra reconquista cañones ni fusiles, nada de eso, nuestras armas han de ser la conviccion, la lógica y el más severo raciocinio; con estas luces llegar y recoger los muchos hombres que afortunadamente todavía tenemos y con constancia sumar votos que lleven ediles honrados á los ayuntamientos, representantes probos á las diputaciones provinciales, como á los altos organismos del Estado, con lo que aspiramos á reconstruir el vetusto y ruinoso edificio de nuestras tradiciones, que son las únicas que pue len salvarnos de estas difíciles circunstancias.

Iremos hasta donde permitan nuestras fuerzas; hemos de trabajar con ahinco y sin tregua alguna en busca de nuestras aspiraciones, que, si fueran defraudadas, tendríamos el placer al menos de haber satisfecho los impulsos de nuestra conciencia, manteniendo una viva y enérgica protesta contra el actual ruinoso estado de cosas.

[Se continuará.]

El teatro antiguo y el moderno

La Voz quiso ayer perder el tiempo, si no es que su director no trató de entretenerse en alguno de los ratos de ocio que las vacaciones de otoño le proporcionan en Salamanca. Ello es que el es-

crito tenía ribetes de docto, como acusando el lugar de su procedencia, y era además baldío como charro que veranea por San Martin.

La Voz puso, en efecto, el mayor empeño en «barrer para adentro» pasando la escoba, vamos al decir, por el antiguo teatro español, para recoger cuanto de «más selecto» pueden encontrar en él los admiradores del colorido fuerte de la escena. ¡Donosa ocupacion; pardiez!

Ni que decir tiene que aun cuando el ramillete resultó oloroso, es una grandísima «sosada» en comparacion de los purísimos aromas que exhalan las cultivadas flores del Parnaso contemporáneo. Porque la habilidad de nuestros tiempos ha sido precisamente esa; la de trocar en castísimos y santos movimientos del corazon, lo que nuestros mayores presentaban con la fealdad del vicio, llámalo al pan, pan y al vino, vino, con ruda y á las veces inculta franqueza, pero sin perturbar el orden moral, haciendo de la virtud vicio y viceversa.

En una palabra; los clásicos del teatro español habrán podido deslizarse en sus cuadros de costumbres, pero en sus obras descuella la pureza de las ideas; á diferencia de lo que acontece al teatro moderno en que, sobre presentarse las miserias del hombre, con reñada malicia y sin la sencillez de otros tiempos, pero mediante esta exhibicion se pretende llevar la revolucion al orden moral, trocando el bien en mal y el mal en bien.

Quiere esto decir que para atender á la bondad ó malicia de la escena, se hace preciso considerar la finalidad del arte, mas que los rasgos, tal vez incidentales en muchos casos, que desdican de la cultura y delicadeza que debieran tenerse presentes siempre en toda produccion dedicada al público. El mundo nunca se ha formado de santos; en todo tiempo han abundado los pecadores. Si pues el teatro ha de ser espejo de costumbres, claro está que ha de verse en él mucho que no sea canonizable. ¿Ni quien se ha escandalizado nunca de que un predicador presente á sus oyentes el cuadro nada edificante de los vicios y de las miserias humanas? No está pues el mal en la exhibicion, en si misma considerada, del lado feo del corazon del hombre, sino en el modo de hacer esta exhibicion, y sobre todo, en el fin de ella.

Nuestros clásicos, por sobra de sinceridad ó de rudeza, pudieron errar en la forma; nunca se equivocaron en el fin; que es precisamente la nota que imprime carácter á las obras dramáticas como á todo trabajo literario.

Y esto que decimos de la literatura es igualmente aplicable á otras bellas artes y aun se vé más claro en ellas. En la pintura y en la escultura, por ejemplo, ¿puede decirse siempre que el desnudo sea manifestacion inmoral del arte? En manera alguna. Toma ese carácter en un cuadro de voluptuosidad; como se aleja de él en las sublimes escenas del calvario. Una Venus desnuda es moralmente repugnante; una Magdalena arrependida ó un Sebastian atado al árbol del suplicio, son moralmente bellos.

Concluyamos: la exhibicion del desnudo en la literatura y en las artes, puede hacerse unas veces para divinizar á la carne, otras para crucificarla. Con esta observacion ¿qué persona sensata podrá equiparar el teatro moderno con el antiguo?

Notamos, para terminar, que al presentar en parangon el teatro antiguo con el moderno, no comparamos individuos,